

EL SUR, Concepción, 23.11.2014
p.03 (KU)
MIRADA
literaria

¿A quién va dirigida su labor?

El chileno Camilo Marks presenta en el volumen "Preparativos para un viaje a Kiev", tres novelas breves en las que se pasean personajes singulares con los que se nos alienta a reflexionar sobre la condición humana.

POR TITO MATAMALA

Cómo no apreciar a Martinovich, si es una perfecta máquina capaz de detestar a todos los demás seres humanos. Es un cítrico, un mentiroso, un irónico de categoría mundial, un genio en la capacidad de reducir a la nada misma los congresos internacionales de Literatura, o lo que fuera, porque todos son una lata mayor. Es académico universitario, también ejerce de crítico literario, es decir, un intelectual. Aunque ese mote a Martinovich le cabe como una caricatura: se río de sí mismo, y las emprende con todos los libros considerados sagrados en la cultura occidental. Y quién no podría suscribirlo cuando espeta que "detesto los metalingüajes, la expresión críptica, las abstrusas tesis que han terminado transformando los comentarios de textos imaginativos en una especie de protocolos post mortem".

Y de pronto, debido a sus estudios académicos, el chileno Martinovich es invitado a un congreso de Literatura en la ciudad de Kiev, la capital de la actual Ucrania. Con los pasajes pagados,

cualquiera se tienta. La sorpresa para el lector es que Martinovich ya ha conocido Kiev en varias oportunidades, tanto en la imaginación de niño — les contaba a sus amigos que había nacido allí — como en la realidad de adulto.

Así va la novela "Preparativos para un viaje a Kiev" (Literatura Mondadori), de Camilo Marks, el más destacado crítico literario de nuestro tiempo, que en las horas libres de su oficio de inquisidor se pasa a la vereda contraria — al enemigo — y escribe su propia literatura. No le ha ido mal, a través de su personaje nos confiesa: "Además de dedicarme a la crítica, me ha dado por componer ficciones, lo que parece molestar en un país donde la literatura se divide en compartimentos estancos".

Martinovich comienza a ordenar su equipaje, aunque tiene un truco secreto que lo liberará de las miserias del viaje, y que no podemos contar. Antes, recuerda que con su esposa estuvo en Kiev

años atrás, en la época previa a la caída del muro de Berlín, cuando la URSS, la pomposa Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, todavía se mantenía de pie en el ring de la Guerra Fría.

Ahora separado de su mujer, con la que viajaba a Kiev en el pasado, Martinovich confiesa sus infidelidades. En la capital ucraniana conoció a Natalia, que ejercía de guía para los turistas que deseaban conocer el paraíso socialista. Aunque ella estaba casada con un coronel del Ejército Rojo, la relación con Martinovich fue instantánea, y debían esmerarse por permanecer en el mismo grupo de occidentales pajarones que miraban extasiados las obras desconmutadas del régimen soviético, y en la noche el narrador se introducía en el cuarto de hotel de la mujer casada.

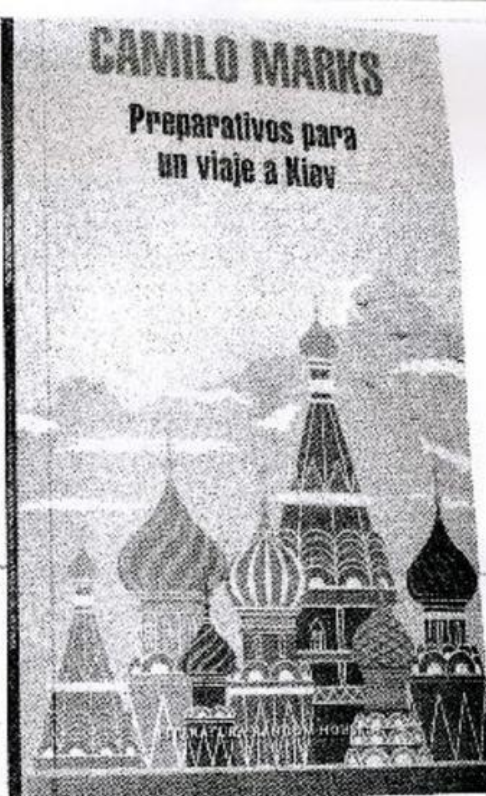
El lazo con Natalia se extendió por años, y las ausencias se nutrían con una rica correspondencia: a la antigua, con cartas que cruzaban el océano de ida y de vuelta.

Martinovich es un sujeto de humor amargo, desencantado de

la vida. Y de ese pozo surge la precisión de sus comentarios: "Hace un tiempo, un tiempo que, en verdad, duró mucho, creía que todo en la vida podría relacionarse con la literatura, pero esa ilusión me abandonó poco antes de mi gradual ingreso a la edad madura". Para su viaje a Kiev debe preparar un "paper", uno de esos documentos aburridos que se llevan a los congresos, y que nadie lee pero que luego aparecen en el típico libro compilatorio que sirve para el currículo académico del sujeto en el ítem "publicaciones". Quizás le sirva para subir un grado en el escalafón de su universidad.

Y como ambos, autor y personaje, se dedican a lo mismo a la crítica literaria — vale bien atender el párrafo en el que señala que "llevo demasiados lustros justificándome con cuanto periodista, por lo general joven, tonto y analfabeta, que pregunta la máxima de las originalidades: ¿a quién va dirigida su la bor?".

"Preparativos para un viaje a Kiev" se compone de tres novelas, una de ellas la más divertida, da el título al libro. Las otras no alcanzo a mencionárselas en esta página. Camilo Marks ha compuesto un libro elegante, ameno y de una escritura pulcra que se agradece.



¡A quién va dirigida su labor? [artículo] Tito Matamala

Libros y documentos

AUTORÍA

Matamala, Tito, 1963-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2014

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¡A quién va dirigida su labor? [artículo] Tito Matamala

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile